

210), está compuesta por dos artículos de J.-M. Garrigues, uno presentado en el congreso sobre el antijudaísmo en el entorno cristiano convocado en el Vaticano como preparación para el acto de reparación realizado por Juan Pablo II en el jubileo del año 2000, y el otro presentado también en Roma en el congreso sobre la Inquisición en el año 1998. La última parte, titulada «En diálogo con los judíos católicos y los judíos mesiánicos» (pp. 213-266), destaca de modo particular las prerrogativas inalienables del Pueblo de Israel.

Al final de la conclusión encontramos una frase que resume muy bien el pensa-

miento del A. plasmado en este libro: «L'Église est *ex gentibus* mais pas *de gentibus*, elle est tirée des nations mais elle n'est pas l'Église des gentils. Elle est l'Église de l'Israël messianique, d'Israël devenu en Jésus selon la Promesse de Dieu "un peuple, une assemblée de nations" (Gn 35,11)».

El lector podrá encontrar en este libro un ameno acercamiento al Misterio de Israel a la luz del Antiguo y del Nuevo Testamento que contribuye a comprender la vocación de los judíos en el plan divino de salvación y su lugar esencial para la comprensión del misterio cristiano.

Miguel BRUGAROLAS

Pedro RODRÍGUEZ, *Opus Dei: estructura y misión. Su realidad eclesiológica*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 2011, 167 pp, 15 x 20, ISBN 978-84-7057-570-9.

El eclesiólogo y ecumenista de Navarra nos ofrece ahora, después de veinte años de debate canónico y teológico, una reconsideración de sus tesis expuestas en *El Opus Dei en la Iglesia* (1993). La ocasión inmediata, según dice en el prólogo, ha sido el motu proprio *Anglicanorum coetibus*, de 4-XI-2009, aunque este acontecimiento constituye una situación meramente ocasional. En este sentido, aparte de cambiar el orden expositivo de sus anteriores argumentos, añade un interesante segundo capítulo titulado «Desarrollo histórico de la estructura originaria de la Iglesia», donde pasa revista a las formas históricas de la Iglesia particular y a las instituciones jerárquicas al servicio de las Iglesias locales (cfr. pp. 41-58). Se aprecia sin embargo una intensa reelaboración del texto original, llegando así a una expresión más densa y cumplida de sus propias ideas.

En «La Iglesia comprendida en su estructura originaria» (pp. 13-40), recoge la enseñanza del Vaticano II de la Iglesia como *mysterium et sacramentum communionis*. Se parte aquí de la dimensión teológica de la Iglesia como congregación del Padre por el Hijo en el Espíritu, que –por la doble misión del Hijo y del Espíritu, y la encarnación y el misterio pascual– se convierte en sacramento de salvación para todos los hombres, y que se estructura orgánicamente en los binomios sacerdocio común-sacerdocio ministerial e Iglesia universal-Iglesias particulares. Una vez descrita esta estructura originaria y fundamental, pasa a describir tales formas históricas antes y después del Vaticano II. Algunos carismas pueden suscitar algunas novedades estructurales en la Iglesia, que no alteran tal estructura originaria, pero a la que añaden nuevos matices. Tal sería el caso de los carismas que dan lu-

gar a la vida religiosa y a la condición laical de algunos de sus fieles (cfr. pp. 44-46).

Junto a la diócesis (Iglesias particulares en su *plenum esse canonicum*), aparecen otras figuras como abadías y prelaturas territoriales, vicariatos y prefecturas apostólicas (c. 368). En otro nivel se sitúan de igual modo otras «instituciones jerárquicas al servicio de las Iglesias particulares», como pueden ser las prelaturas personales y los ordinariatos militares, a los que se podrían añadir otras tantas formas nuevas. Tan solo mantienen una «analogía estructural» respecto a las anteriores y se dirigen *ad peculiaris opera pastoralia perficienda*. Tal analogía consiste sobre todo en su naturaleza jerárquica y en la «cooperación orgánica» entre laicos y sacerdotes, tal como ocurre lógicamente en toda la Iglesia universal y en todas las Iglesias particulares. Laicos y pastores son de igual modo necesarios y elementos activos en la misión. En este sentido, también estas estructuras «auxiliares» –podríamos decir– contribuyen a la misión de toda la Iglesia, entendida como sacramento universal de salvación.

En esta misma línea se sitúa la misión peculiar de estas prelaturas personales para

desempeñar específicas labores pastorales, y que no son Iglesias particulares, dentro del horizonte de la misión de toda la Iglesia. En el caso del Opus Dei (única prelatura personal hasta ahora creada), esta sería –en palabras de su fundador– una «partecica de la Iglesia», una *coetus populi Dei* (¡nunca *portio!*) al servicio de la comunión de la Iglesia universal y de todas y cada una las Iglesias locales (cfr. pp. 59-109). Es esta su peculiar ubicación eclesiológica y canónica. Al final, el autor ofrece en estas páginas algunos rasgos específicos de esta institución eclesial, como la incorporación a la Prelatura, la figura del Prelado y su tarea pastoral, el significado estructural de la vida en familia, la cooperación de laicos y sacerdotes en el gobierno y la dirección, así como la situación de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, inseparablemente unida a esta prelatura. En definitiva, un recorrido detallado y exhaustivo por las principales cuestiones eclesiológicas suscitadas por estas nuevas realidades, surgidas en el contexto doctrinal enseñado por el último concilio.

Pablo BLANCO

Joaquín FERRER ARELLANO, *El sacerdocio, don y misterio. Teología y espiritualidad del sacerdocio ministerial*, Madrid: Arca de la Alianza, 2010, 479 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-6139-384-8.

Teología y espiritualidad se dan la mano en este libro escrito y publicado con la intención de contribuir al esfuerzo renovador del año sacerdotal convocado por Benedicto XVI. El A. insiste aquí en el sacerdocio ministerial como «misterio de amor y de condescendencia divina», teniendo siempre en primer plano que, al igual que la Alianza en cuya realidad se inserta, el

sacerdocio no es invento humano, sino iniciativa divina.

El libro está dividido en tres partes: I. *El sacerdocio ministerial en el misterio y la misión de la Iglesia* (pp. 37-186); II. *Ministerio del sacerdote, alter ego sacramental de Cristo Cabeza y Esposo de la Iglesia* (pp. 187-308); III. *La espiritualidad sacerdotal como exigencia –tarea– de correspondencia al don inestimable*